



EL DIABLO SUELTO.

Enciclopedia de verdades, DICHAS EN BROMA.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—Barcelona, 4 rs. al mes.—Provincias, 15 rs. trimestre.—Estrangero, 24 rs. trimestre.—Ultramar, 40 rs. trimestre.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Barcelona, administracion, Obradors, 6, 1.º

Primeros suscritores. S. M. la Reina y su Augusto Esposo.

ADVERTENCIA.

Con el presente número se reparten á los Sres. Suscritores de Barcelona y provincias los billetes correspondientes para la rifa del dia 23.

Los que aun quisieren suscribirse, recibirán en el acto de hacerlo en esta Administracion, la papeleta, que debe darles opcion á los magníficos premios ofrecidos.

OTRA.

Con el título de «Cabezas y Calabazas de Barcelona» ha empezado el simpático *Diablo Suelto* á escribir un librito, que contendrá los *nombres propios* de ochocientas ó mil personas *conocidas* de la Capital.

Este libro contendrá de tres, á cuatrocientas páginas, y su precio será de doce á diez y seis reales.

Se publicará elegantemente impreso y con buen papel, en Enero, ó Febrero del próximo año.

Como el *Diablo Suelto* piensa hacer la publicacion por su cuenta, las personas, que deseen obtener la obra, pagando su importe en el acto de recibirla, se servirán mandar aviso á esta redaccion, pues de otro modo, seria fácil que luego no pudieran adquirirla, *porque será cosa buena.*

Igualmente, pueden hacer sus pedidos por mayor, los dueños de librerías, á quienes se hará la rebaja de costumbre, tomándose veinticinco ejemplares para arriba.

YO.... ENCIMA.

«Varios alumnos DEL Señor Cortada» en el periódico, que recibe inspiraciones de Benjamin, y que se conoce, (aunque poco), en el mundo, por el Telégrafo, han publicado el siguiente

REMITIDO. (1)

Señor director de *El Telégrafo*. Muy señor nuestro: Sin ánimo de ofender á nadie, y solamente amigos de dar al César lo que

(1) (Refrendado por el Ministro responsable D. Tomás Gorchs.)

es del César, y de colocar la verdad en su lugar, cúmplenos manifestar, que «los retardos y numerosas faltas» á clase que el «Diablo Suelto» en su número del 20 del corriente supone hechas por el señor catedrático de Geografía é Historia, se reducen solamente á dos faltas durante el presente curso, y solos cuatro dias en que á causa de su quebrantada salud, el señor suplente ha desempeñado su clase.

Conste igualmente, que mal puede el señor Cortada venir de San Gervasio en el tren de las diez, cuando á las nueve y media es la hora en que entramos á las clases que dicho señor muy dignamente desempeña, sin mas retardo que el que todos los profesores acostumbran.

Concluimos manifestando al señor director, del «Diablo Suelto;» que en ninguna manera nos entrometeremos mas en sus polémicas con el director del Instituto, y si, «solamente ahora» lo hemos hecho para colocar en su verdadero lugar á nuestro dignísimo catedrático.

Sírvase V., señor director insertar en su apreciable periódico las antecedentes líneas, y le quedarán agradecidos S. A. S. S. Q. B. S. M.—Varios alumnos del señor Cortada.

Como quiera que las formas convenientes y decorosas del anterior remitido obligan al *Diablo Suelto* á sostener la discusion en el terreno legal, que merecen tan buenas formas, probando con ello de paso á D. Félix Valero la facilidad con que, en todos los terrenos, sostiene la polémica el *descansado* redactor de este periódico, debemos contestar, y contestamos, á los «Varios alumnos del Sr. Cortada» que el director del *Diablo Suelto* les dá las gracias por haber salido á la defensa de D. Juan, pues que su escrito corrobora la certeza, de los hechos, á que contesta y solo trata de disminuir su gravedad.

Débese notar que, transcurridos ya cerca de quince dias desde la publicacion del número del dia 20, á que se refieren los *anónimos* firmantes, y haciendo un mes y medio que se ha abierto el curso; quedan confesados *de oficio*, ú *oficiosamente*, (como se

quiera,) seis faltas, en el transcurso de un mes: sintiendo el *Diablo Suelto* que no se cuenten las del curso pasado, tal vez por ser innumerables.

Confiesan los firmantes, en el 2.º párrafo, su asentimiento implícito al retardo en presentarse á la clase el Sr. Cortada; aunque hallan disculpa á este retardo, (que no niegan), asegurando que es *el que todos los profesores acostumbran*.

Pueden dar gracias á sus alumnos los profesores *abudidos*, (que son pocos); y conocer el público, por la anterior *indirectilla*, (como diría *el otro* amigo del Instituto, D. Félix Valero) la razon, que asiste al *Diablo Suelto* en las quejas, que vá produciendo.

Nada dice el Remitido sobre el hecho denunciado del Gilito anterior y del posterior Señorito; y puesto que nada dice el Remitido, nada contesta el *Diablo Suelto*,

Que aprovecha esta ocasion para repetir las gracias á «Los varios alumnos DEL Sr. Cortada» por la confirmacion, que les merecen las quejas, que, *indirectamente*, viene publicando este periódico.

Y, á pesar de que se ha adelantado para el Instituto la época del Carnaval, puesto que sus Remitidos salen siempre á la danza con careta, el *Diablo Suelto*, que tiene una cara, aunque fea, franca y bonachona; y solo acostumbra á cubrirla con el embozo de la capa, cuando hace mucho frio, se ofrece con la mayor cortesía y finos modales á los «Varios alumnos del Señor Cortada» que, *á falta de otros*, han salido á su defensa, dando al maestro cuchillada, como su mas atento y S. S. Q. B. S. M.

A. G. Hermosa.

Revista de espectáculos.

Teatro Principal.

El beneficio de la Teodora, verificado el sábado, lo ha sido solo para la beneficiada.

Ni el público, ni el resto de los actores que tomaron parte en la función, tuvieron parte en el beneficio.

« La ley de raza » es una obra clásica de literatura escrita magistralmente, según costumbre, por D. Juan Eugenio Harzembusch. Pero es una obra escrita á propósito *para leerse* con gusto, y no para verse en escena con *idem*.

Eso de ver un puñal convertido en Judío errante, viajando de mano en mano hasta encontrar un alma *caritativa* que dé *la puntilla* á una muger; y eso de tener siempre á *mano* testamentos, que aseguren la sucesión al pariente más inmediato del que los lea, y otras frioleras *cómicas* y agradables por el estilo, son ya cosas, que, si bien efectivamente pertenecen á la sangrienta historia de la dominación goda, maldita la gracia que hacen al público, hoy día de la fecha.

Comprendemos que la artista haya rendido, en su beneficio, este noble tributo al autor del atentado, dando con ello, aun en perjuicio de sus intereses, una señalada prueba de distinción al reconocido talento de D. Juan, (no el amigo de D. Félix), que somos los primeros en reconocer: pero también es cierto que la artista, llevada solamente de su reconocimiento y consideración, no ha tenido presente el daño, que iba á hacer á quien creyó obligar, poniendo los hermosos versos de « La ley de raza » en bocas, que no se han hecho para decirlos.

La señora Lamadrid no recuerda al dar á luz su repertorio, de que es ella el único actor *dramático* que tiene la compañía del Teatro Principal, (á parte de los Sres. Izaguirre y Estrella); y por lo tanto no conoce que semejantes obras llegaran al sitio destinado para el Calvario, después de sufrir muchas caídas, sin que sea bastante á evitarlas la Señora Teodora, único Cirineo que ayuda á llevar la cruz.

La ejecución de « La ley de raza » fué una regla general, cuya sola excepción la constituyó la beneficiada.

Se exceptúa también de esta regla al apuntador, que parodiando un dicho célebre, precursor de la muerte del otro marqués de Villamediana, « Apunta muy alto: debiera hacerlo un poco más bajo. »

Se ha vestido la obra y decorado con bastante más religiosidad que de costumbre, á parte de algunos detalles de calzado y otras *pequeñeces*, entre los que ocupaban *muy mal lugar* los borceguíes del siempre el mismo, Sr. Izaguirre.

El *Diablo Suelto* ha observado que, en la decoración gótica del salón, con-

tinuan los indecentes letreros que adornan la parte superior, y que denunció al público y á las autoridades, cuando las representaciones de « Venganza Catalana.»

Tambien ha observado y sentido el *Diablo Suelto*, por su afan de meterse en todo, (¡hasta en los charcos!) que no ha sido excesiva la galantería de la Empresa, ni de los admiradores, á favor de la eminente actriz Doña Teodora Lamadrid, puesto que, *el dia de su beneficio*, tres humildes ramos demostraron solo á la beneficiada las simpatías, que inspira.

Conste que se merece muchísimos mas; y que una bonita corona, justo obsequio á su mérito, aun cuando hubiera sido solo por parte de la Empresa, hubiera figurado muy dignamente en esta ocasion, como emblema á las reconocidas dotes y á los triunfos escénicos de Doña Teodora Lamadrid.

— Pasemos á otro asunto.

Los extremos se tocan.

Del talento *de cabeza* (que es como quien dice el *si de pecho* de un tenor), pasemos al talento *de los piés*.

El miércoles se bailó admirablemente « El Sueño » mereciendo muchos aplausos la Señorita Pitteri, y la obligada repetición del Cancán.

Una corona cayó á los piés de Giovannina. Y este es un contrasentido como otro cualquiera.

Porque siendo las coronas un emblema destinado á las cabezas, sitio en que se supone reside el mérito de la persona obsequiada, cuando vá el emblema dirigido á los piés, que no pueden cómodamente colocarse una corona, debiera significarse el obsequio por medio de zapatos de raso, zuecos, ñepuelas, botas de montar, patines, ú otra cualquiera cosa, que tuviera una inmediata aplicación, (inclusas las sanguijuelas.)

— Pero el gran acontecimiento semanal, en este Teatro, ha sido el debut de los cuatro danzantes parisienses.

En la mascarada del segundo acto del Sueño, se ha introducido un nuevo bailable caricaturesco, que desempeñan estos cuatro señores.

Nada menos que de Paris se han hecho venir estas *notabilidades*, pagando para ello la enorme suma de cerca de treinta mil reales.

Francamente; no son dignos de la molestia, que tan largo viage debe haberles proporcionado, ni del sacrificio que para darlos á conocer ha hecho la Empresa, digna de elogio, sin embargo, por su buena intención sino hubiera tenido la estravagancia de desvirtuarla con la subida de precios.

Empiécese porque representan con sus caricaturas cuatro tipos muy co-

nocidos... en Paris, pero enteramente desconocidos... en Barcelona. Sigase porque parodian y ridiculizan un baile muy conocido... en Paris y desconocido casi por la generalidad de Barcelona. Y acábase por la diversidad de costumbres que existe entre Paris y Barcelona.

Empezando por aquel principio y concluyendo por estos fines, se sacará la consecuencia de que no ha conseguido los suyos la Empresa.

Nótese ademas que los tipos que representan, y el baile que caracterizan pertenecen en el mismo Paris, esclusivamente á Mabilie, la Chaumière, y sitios por el estilo; y que, al presentarlos al Teatro un Empresario especulador, ha tenido que hacerlo en el de la Gaité, que no pertenece al rango del Teatro *Principal* de Barcelona.

Y la misma razon, que tuvo el *Diablo Suelto*, reconociendo el mérito de los moritos, para encontrarlos fuera de su lugar en este Teatro, tiene hoy para hallar en el mismo sitio á los danzantes en cuestion.

En cuanto á su mérito es convencional. El *Diablo Suelto* se ha llevado un solemne chasco y creyó ver otra cosa.

Lo mismo exactamente ha pasado al público, que asistió el jueves al Teatro.

Con respecto al capricho de las caricaturas y gracia de los trajes, el *Diablo Suelto* no necesita recordar al público los bailes de la Paloma, que se han dado en Barcelona; y, en donde, sin ir á Paris, hemos tenido ocasion todos de aplaudir buenos disfraces, muy por encima muchos de ellos de los que nos han presentado los artistas trans-pirinéicos.

Mas de cuatro y mas de ocho jóvenes nombraría el *Diablo Suelto* de los antiguos sócios del Taller de la calle de Rull, que darian quince y falta á los *Monsieurs*, (como dicen los carteles,) en lo de saber disfrazarse convenientemente.

— Para conclusion de esta revista, cumple al *Diablo Suelto* hacer notar que en todas las repeticiones « del Sueño » que ha habido en esta semana, han sido afeitados los Coraceritos; se han suprimido las caidas de los payasos; se ha disipado la nubecilla del 2.º acto; y que, corregidas estas y otras pequñeces indicadas en nuestro número anterior, se sigue bailando cada dia mejor y recogiendo los artistas buena cosecha de aplausos y la Empresa de dinero.



Nariz; ¿á donde llevas á ese Señor?

*Me han pedido con apuros
por diez y seis mil duros.*



El mundo al revés.

Ultima campanada.



La Ninfa de los bosques.



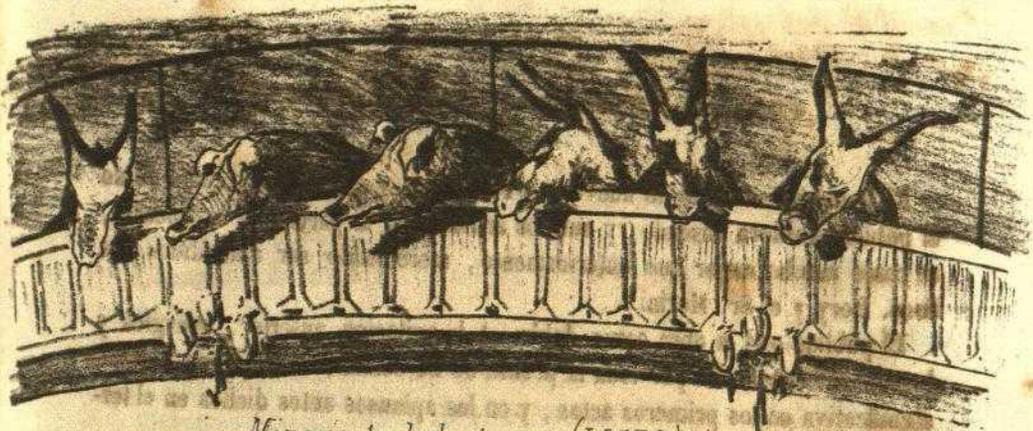
Casi siempre el Amor hierra



Fantasía de Yzaquise



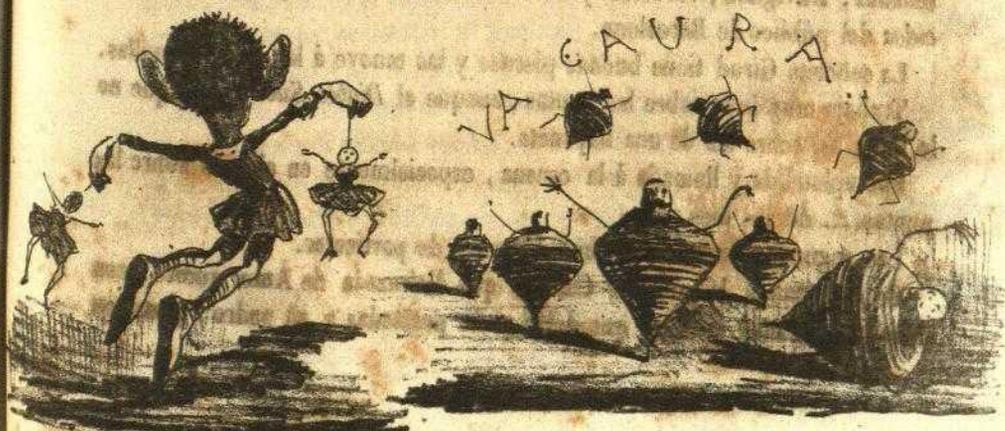
Duo, en la Favorita.



Minoria turbulenta. (LICEO)



El Gobierno. (LICEO) La Oposicion.



Un danzante.

Cuerpo de Baile. (LICEO)

Gran Teatro del Liceo.

El Domingo se cantó de nuevo la « Favorita » y si bien no se cantó como el público hubiera deseado, y aun los artistas por la parte que les tocaba, se cantó mucho mejor que anteriormente, mereciendo ser aplaudidos los Sres. Dory y el Sr. Morini.

El público oyó la obra como debia. A la agitacion anterior, enérgica y justamente condenada por toda la prensa de Barcelona, sucedió una frialdad significativa en los primeros actos, y en los aplausos antes dichos en el tercero y cuarto.

El *Diablo Suelto*, que fué de los primeros en condenar el proceder de una pequeñísima parte del piso 5.º (que tal vez obraban por agenas inspiraciones) les dá hoy las gracias por la conducta presente que es la del decoro y conveniencia sociales.

No por eso dejan de estar en su derecho para hacer una manifestacion enérgica el dia que las Empresas ó los artistas dén fundado motivo para ella.

En el paso á dos del segundo acto se volvieron á presentar, además de la Srta. Girod y el Sr. Carey, que fueron aplaudidos, los otros ocho danzantes que no lo fueron.

Uno de los danzantes machos quedó tan rendido en una de las magníficas piruetas, que buscó el natural descanso acomodándose, como mejor pudo, en el santo suelo.

— El miércoles tuvo lugar el divertimiento de baile, en un acto, titulado « La Ninfa de los bosques. »

Lucieron en él las piernas de la señorita Girod, Carey (hermanas), Castellanos, Duvignon, Noverini y un abundante número de prójimas ya *conocidas* del público de Barcelona.

La señorita Girod tiene buenas piernas y las mueve á las mil maravillas.

Trabaja muy bien sobre las puntas, aunque el *Diablo Suelto* creo que no lo haria así sobre las de una bayoneta.

Fué aplaudida y llamada á la escena, especialmente en el paso sobre las puntas... de sus piés.

Las segundas danzantas no hicieron nada de particular.

Se exceptua á la señorita Carey, que disfrazada de Amor *rococó*, con unas piernas muy gordas, que debió pedir prestadas á su padre, pues son

exactamente iguales , se permitió , en una de las escenas , coger la pierna del Sr. Amaturó con una gracia tal , que parecia iba á sentarle una herradura.

El Sr. Amaturó es un gran bailarín , y fué repetido y estrepitosamente aplaudido.

Creemos , sin embargo , que abusa del sistema giratorio , con que acompaña todas sus piruetas.

El Cuerpo de baile no hizo mas que lo que debia. Revolcarse por tierra , para que el público no tomara la iniciativa.

Debemos advertir á pesar de todo , que es abundante , pero malo.

El Maestro Sr. Carey ha demostrado su inteligencia en la presentacion del baile , puesto que solo con la Girod y Amaturó , ha conseguido entretener agradablemente al público.

La música del baile gustó mucho.

Pero , Señor , ¿ cuando verá el *Diablo Suelto* las piernas de la Carmini ?

Nota. — Nos han asegurado , confidencialmente , que las tiene muy bonitas.

¡ Dios se las bendiga !

Barrabasadas.

Han pasado quince dias desde la contestacion del *Diablo Suelto* al remitido del Sr. D. Félix Valero.

Ni dicho Señor ni otro alguno amigo del Instituto , que debería serlo tambien de D. Félix , por aquello de , los amigos de nuestros amigos son amigos nuestros , se ha protosstar á perpetrar , en forma mas conveniente , contra el descanso , que deploraba el Sr. de Valero.

Probado , pues , que no hay peor sordo que el que no quiere oír ; y conociendo todo el mundo que no seria noble proseguir dando á moro muerto gran lanzada , concluimos , en este número , de nombrar el insignificante y tal vez imaginario nombre , á quien tales *indirectas* hemos echado inútilmente.

Sin embargo , muerta esta cuestion , nos permitiremos , para fin de fiestas , colocar en su tumba el siguiente

EPITAFIO.

Aquí yace un remí.... ¡tente!
llamado Félix Valero,
tuvo un ataque.... de cólera:
y, fuese aprension, ó miedo,
murió el infeliz al Cabo....
¡ como mueren los coléricos !

Viniendo el Sr. D. Juan, de San Gervasio, en el tren de las nueve y media y marchando en el de las doce y media, ¿ á qué horas vigila el Director del Instituto las clases de la tarde ?

*D. Juan, D. Juan, yo lo imploro
de su hidalga compasion;
devuelve al Gobierno su oro,
ó cumple tu obligacion.*

Vamos á aludir indirectamente al Sr. D. José Llausás, profesor de Francés, en el Instituto de Barcelona, confeccionador de varios guisos franceses, en forma de gramática ininteligible, "abofeteador castigado de ancianos secretarios, etc., etc., etc.

Recomendamos á los curiosos los siguientes fragmentos de un programa, que para la asignatura de la lengua francesa, en el Instituto, han publicado los Catedráticos, D. José Llausás (clase de dia, segun su gramática castellana) y D. Francisco Anglada (clase de noche, segun su castellana esPLICACION.)

Atencion.

(La gramática se tapa los oidos por no escucharlo.)

« Primera época del curso. »

« (17 Setiembre á 31 Marzo : 142 lecciones que por fiestas imprevistas se reducen á 136 y son los números teóricos de la urna en el examen. »

Pormenores.

« 7 A. E. inarticulada á la derecha.

« 8 E. articulada á la derecha. O, — u.

« 16 Mudez en consonantes dobles y en sencillas mediales é iniciales.

Preposiciones, etc.

78. Locuciones á casa de fulano. Locuciones hé aquí, ahí, etc.

82. Locuciones por mas.

« 99. Aplicacion de las dos lecciones anteriores en la fábula El Leon y el Raton. »

« *Ortografía.*

« 125. Crema ó diéresis, apóstrofo, guion pequeño, advertencia.

Además, en la página 17 de su Gramática francesa, (obra de texto en el Instituto) hablan de un *L. mojada* y dura.

Se vé, por este programa,
una novedad de voces,
que, en castellano, se llama,
contra el aguijon.... *dar coces.*

De los datos que para escribir la historia oficial de algunos Catedráticos del Instituto reúne el *Diablo Suelto*, resulta que en el año próximo pasado, por un acuestion de intereses, el Sr. Llausás, á quien no nos atrevemos á nombrar por evitarle una reincidencia en el acto que vamos á referir, se permitió, parodiando, aunque sin haberlos visto aun, á uno de los leones del Circo de Price, dar un bofetón, que hizo caer al suelo al anciano Secretario del Instituto Sr. B. ””

Incorporado este á duras penas; tiró de la campanilla, (la escena pasaba en el cuarto de profesores) comparecieron el bedél José Ros y el escribiente de la Secretaría Francisco Martínez, y al poco rato el Catedrático D. Simon Tuyet y el Vice-Director D. Salvador Mestres.

Tuyet acompañó á B. ”” á su casa, yendo en seguida á buscar al médico D. José Pujol á quien encontró ya en compañía de D. Juan Cortada, Director del Instituto, cuyo señor se había enterado también del suceso.

Dos ó tres horas después de la ocurrencia estuvo el Catedrático D. José Ortega en casa del Sr. B. ”” á enterarse de lo ocurrido.

En 23 de Enero, el médico Pujol libró certificación de haber encontrado al Secretario Señor B.™ con el carrillo muy abultado; teniendo además una lesión en un carpo y calentura acompañada de un temblor nervioso.

En consecuencia de tan grave hecho y como grave castigo, que merecía tamaña gravedad, el Rector privó á Llausás de asistir á cátedra durante el año.

Se entiende, que no por eso dejó de percibir su sueldo.

«Mató á mi Padre, Señor;
y el Tribunal por su oro,
le priva un año del coro,
que, en vez de pena, es favor.»

Continuando los apuntes prometidos, en el próximo número daremos al público la historia de un *Bonete*, contaba por él mismo.

Y, aunque halle *punto de apoyo*,
y un *espadín en la mano*,
probarémos el meollo
con que esplica en *castellano*.

El Ayuntamiento sigue gravemente preocupado con la célebre cuestion de la Campana.

En premio á tales afanes,
de buena ó de mala gana,
van á tocar la Campana
en traje de sacristanes.

En el Teatro Principal está anunciada «La Campana de la Almudaina,»

(El Sr. Fonrodona.)

No faltaré.

(Fragmentos de una zarzuela,)

Ya suena el esquilon,

Acude Fonrodona

Dilín, dilín, dolón.

y escucha Barcelona

un solo de violon.

Dilín, dilín, dolón!...

Se dice que el Sr. Ordinas ha sido contratado como primer bajo absoluto para el Teatro de Pedralves, con el sueldo de cinco *matós* de á cuatro cuartos, cada noche de funcion.

No creemos semejante noticia, en la seguridad de que no lo permitirían las monjas de Pedralves, que ya este verano prohibieron á unos niños el hacer « La Esquella de la Torratxa.»

Artistas de tanto mérito

tienen el triunfo seguro.

No presente, ni pretérito;

pero, de fijo, futuro.

Receta para salir diputado.

R.—Prométase la construccion de un ferro-carril.

Dúdese de la promesa anterior.

Depositeme, por si acaso, diez y seis mil duros.

Vótese, luego, *secundum artem*, y cátese aquí á Periquito hecho fraile.

Dicen que solo el Demonio

es capaz de hacer locuras,

Angeles conoce Antonio (1)

que solo inventan diabluras.

(1) G. Hermosa.

50810

La Empresa del Teatro Principal ha subido los precios de las localidades en proporcion, sin duda, al mérito de los artistas parisienses.

El público no ha recibido con agrado ni los precios; ni los artistas.

Los precios le han parecido altos.

Los artistas, al contrario.

La parte moral del espectáculo ha quedado pigmea al lado de los artistas.

El lunes tendrá lugar el beneficio de la simpática Fabiana.

Fijo en su faz agraciada,

la recuerdo con placer

en la pieza titulada:

«Me conviene esta muger.»

ACERTIJO.

En lances no se cortó

por no dar á España luto;

y atrevido, no paró

hasta que se instituyó....

Director del Instituto.

(El que hallase la solución, puede guardarla para maldita la falta que hace.)

ULTIMA HORA.

El *Diablo Suelto* está escribiendo un libro. Pero, ¡qué libro!

De dar ruido lleva trazas;

porque siempre causan ruido,

por lo hueco del sonido,

«Cabezas y Calabazas.»

EDITOR RESPONSABLE. — D. Bernardo Grau.

Redactor, Propietario y Director. — ANTONIO G. HERMOSA.

BARCELONA. — Imprenta de D. JUAN OLIVERAS, calle de Escudillers, núm. 27. — 1864.